

DE PRODUCTOR DE CAFÉ A PUEBLO EMIGRANTE

Flor Edilma Osorio Pérez

Universidad Javeriana
Facultad de Estudios Ambientales y
Rurales.

Trv 4 N° 42-00 Piso 8.

(57)(1) 3208320 Ext 4837.

(57)(1) 3208156.

fosorio@javeriana.edu.co

William Mejía Ochoa

Red de Universidades Públicas del Eje
Cafetero. ALMA MATER.

Universidad Tecnológica de Pereira.

Edificio Administrativo. Of. A320. Pereira.
Colombia.

Telefax: (57)(6) 3137106.

wmejia8a@yahoo.com

Aída Milena García

Universidad Tecnológica de Pereira.

Gloria Inés Restrepo

Universidad Javeriana.

Yohana Bianeth Cifuentes

Universidad Tecnológica de Pereira.

RESUMEN EJECUTIVO

Ante las importantes dinámicas de migración internacional en el eje cafetero colombiano y dada la escasa producción bibliográfica sobre el impacto de la migración internacional en los procesos de desarrollo local, el proyecto **“De productor de café a pueblo emigrante”**, buscó sistematizar la experiencia de migración internacional en uno de los municipios de esta región. Se trata de Córdoba, municipio cordillerano del departamento del Quindío, que cuenta con una extensión de 9822 ha, y una población que en 2005 era de 5238 personas distribuidas casi por partes iguales entre el centro poblado y 18 veredas (secciones rurales).

La emigración internacional de la comunidad de Córdoba tiene antecedentes conocidos desde la década de los setenta y sus destinos principales han sido Estados Unidos y España, aunque también se ha dado hacia otros países, entre los que figuran Canadá, Israel y Japón. Como en el conjunto de Colombia, la salida se incrementó entre finales de los años noventa y comienzos del nuevo milenio, en especial hacia España, haciendo visible lo que antes pasaba desapercibido. El proceso migratorio, predominantemente espontáneo y de duración indeterminada, ha tenido, desde 2001, un componente dirigido de migración temporal por contratación, en la localidad de una pequeña parte del contingente que la Unión de Agricultores de Cataluña (UA) demanda cada año para atender los requerimientos estacionales de su producción.

Esta experiencia migratoria se constituyó en el eje del trabajo realizado por el equipo interdisciplinario del Grupo de Movilidad Humana de la Red de Universidades Públicas del Eje Cafetero y la Facultad de Estudios Ambientales y Rurales de la Universidad Javeriana de Bogotá, en el marco de la convocatoria del Fondo Mink'a de Chorlaví sobre el tema. Con la sistematización se pretendió, a través de la memoria y percepciones de diferentes actores del municipio,

reconstruir el proceso histórico de sus dinámicas migratorias, analizando sus impactos, costos y beneficios, por una parte, y la caracterización de algunas de las experiencias de acción colectiva, política pública y emprendimientos privados que han intervenido en los procesos migratorios. Para el desarrollo del proceso se implementaron técnicas de investigación predominantemente cualitativas, en donde se privilegiaron las percepciones y participación de los pobladores del municipio, a través de talleres participativos, entrevistas a profundidad, historias familiares y relatos de vida.

Las razones para migrar se concretan en tres frases que aluden a aspectos económicos, culturales y sociales: i) "*En Córdoba no hay nada que hacer*" que se relaciona con la falta de empleo o con los bajos ingresos que impiden resolver las necesidades familiares con dignidad. Tales explicaciones se ubican en una historia municipal que, en años recientes, ha estado marcada por la crisis cafetera que implica el incremento de los costos de los insumos y la reducción en el valor del producto más importante de la economía municipal. La situación se hizo más difícil ante desastres naturales como la creciente de 1997 y el sismo del 25 de enero de 1999. ii) "*En Córdoba no hay futuro*", que supone pocas oportunidades generales de frente a la idea de progreso y que hacen ver los proyectos de vida locales como poco interesantes y con bajas probabilidades de éxito, especialmente para la gente joven. iii) "*Porque mandaron por mi...*", plantea la importancia de redes migratorias construidas en las últimas tres décadas que motivan y hacen posible la migración.

Sobre los impactos familiares, la respuesta no es fácil ni unívoca. Los resultados muestran una tensión importante entre los beneficios de orden material, -que pueden consolidar una economía familiar, garantizando mejor futuro para los hijos- y los sentimientos de tristeza, abandono y temor de quienes parten, pero también de los que quedan. Sin duda, no son decisiones fáciles. La percepción y valoración de los cambios e impactos, está mediada por las particularidades en la

situación y condición de quién migra, edades y géneros de quienes se quedan, tipo y tiempo de la emigración y condiciones en las cuales se quedan sus miembros.

Las memorias de los procesos migratorios en Córdoba, permitieron reconocer tres momentos significativos para quienes se van y se quedan. La decisión de partir que implica información, trámites, dinero y también legitimación y apoyo de la familia. Una vez fuera, el cumplimiento de la promesa para que “la distancia no los separe” se pone a prueba, a través de llamadas y remesas. El tercer momento se concreta en el regreso, que tiene precisiones para quienes parten con contrato laboral previo, pero no para los otros, cuya definición y consecución de metas, no tiene un horizonte temporal preciso. Muchos regresos vienen acompañados de nuevas despedidas. La cadena de momentos recomienza y con la repetición, nuevas significaciones y hechos se dan para todos los actores.

Los hijos son la prioridad en la vida familiar y en los impactos que produce la emigración de sus padres. Pero también está la pareja y los padres y hermanos. Es aquí donde el abanico de situaciones se abre mostrando cómo, ante hechos similares, se experimentan percepciones y dinámicas muy diversas. La ausencia de padres y madres se vive de manera diferente según la edad de los hijos que se quedan. Y son los hijos, como responsabilidad principal, los que movilizan la familia extensa, en particular las redes de mujeres, para asumir su cuidado.

El interés fundamental de los emigrantes por generar mayores ingresos tiene su concreción en las remesas, que para Córdoba son significativas en su volumen y peso frente a la economía local. Su uso se da fundamentalmente para consumo, electrodomésticos y mejoramiento de vivienda. En menor medida se orientan hacia la compra de finca raíz, rural o urbana y una proporción menor se usa para inversiones en proyectos de generación de ingresos.

Las decisiones de inversión las han hecho tradicionalmente los mismos migrantes, con participación de la familia, pero recientemente y de manera aún incipiente, dos programas se han planteado en el municipio. Uno, el de “Codesarrollo Circular” de la Unión de Agricultores y la Fundación de Agricultores Solidarios de Cataluña, que pese a sus planteamientos de codesarrollo no se concretaron en el municipio. Y dos, el de “Promoción de Inversiones de Migrantes en España en Proyectos Productivos Localizados en el Quindío”, de la Cámara de Comercio de Armenia y la Fundación Micros del Quindío, que apoya los esfuerzos que vinculan a los emigrantes locales en España con proyectos municipales. Por esta vía se llegó a tener vinculadas 78 personas, especialmente familiares, en 25 proyectos productivos, destacándose la participación mayoritaria de mujeres y el énfasis en producción orgánica. No obstante, la última información suministrada por el Programa hace referencia apenas a 19 personas (sin incluir los migrantes que colaboran con aportes desde el exterior), lo que indica el retiro de algunos proyectos y personas.

El total de remesas y ahorros de migrantes que regresan, y que llega cada año a Córdoba debe ser cercano a 700 millones de pesos, suma que puede equivaler a la cuarta parte del presupuesto municipal. En general, esos ingresos han mejorado la condición económica de las familias que los reciben, permitiéndoles una mejor satisfacción de sus necesidades básicas y en algunos casos la formación de un capital básico. Dado los costos asumidos, podríamos decir que es él o la emigrante quien se constituye al mismo tiempo en el mayor beneficiario(a) y víctima de la migración.

La emigración internacional en Córdoba se ha ido constituyendo en una estrategia familiar legítima y percibida como efectiva, para resolver las dificultades y satisfacer las expectativas de generación de ingresos y de movilidad social. Dicha estrategia familiar, al articularse en redes que se mueven entre amigos, familiares y paisanos, va adquiriendo una fuerza de orden local y regional importante,

apoyada de manera incipiente por iniciativas privadas para optimizar el uso de remesas. Por ello las decisiones que se toman individualmente, van adquiriendo un peso significativo en el conjunto de la vida municipal.

La migración, sus impactos en la vida personal, familiar y colectiva de las personas, es una situación a considerar a diversos niveles y escalas, que desde el Plan de Desarrollo local y a través de todas las instancias y dinámicas municipales, permita generar e implementar programas y acciones al respecto. Solo un esfuerzo colectivo y sostenido podrá evitar que la emigración internacional se constituya en la única vía para resolver sueños aplazados de los jóvenes.

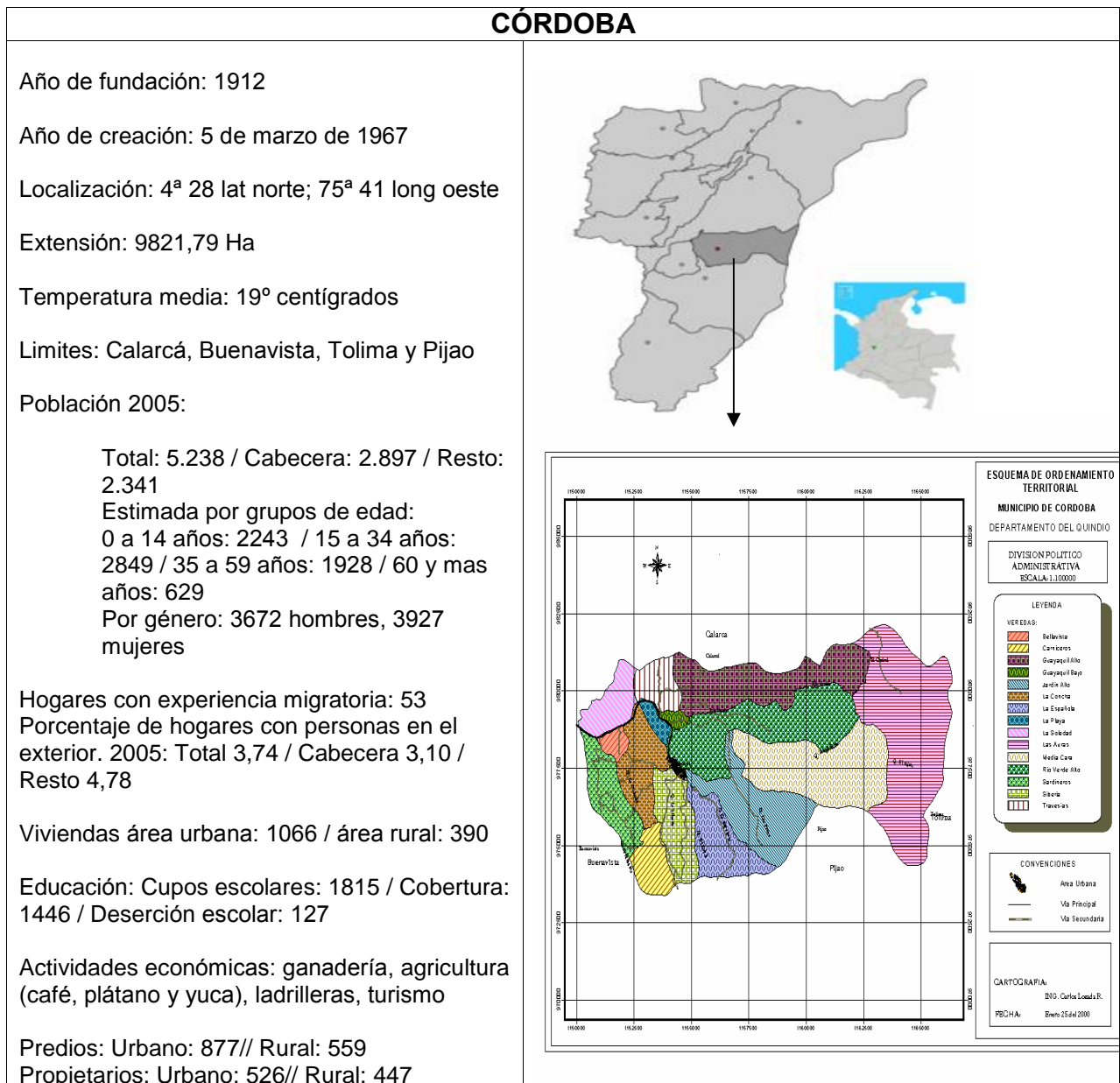
Palabras clave

Migraciones, Familia, Remesas, Córdoba, Quindío, Colombia.

ACRÓNIMOS

ASOPROACOR	Asociación de Pequeños Productores Agrícolas de Córdoba
CIDEAL	Centro de Comunicación, Investigación y Documentación Europa - América Latina
CETEC	Corporación para Estudios Interdisciplinarios y Asesoría Técnica
CORPOCAM	Corporación para el Desarrollo Sustentable de la Provincia de Entre Ríos (Quindío)
DANE	Departamento Administrativo Nacional de Estadística
FAS	Fundación de Agricultores Solidarios de Cataluña
FOREC	Fondo para la Reconstrucción del Eje Cafetero
INCODER	Instituto Colombiano de Desarrollo Rural
INCORA	Instituto Colombiano para la Reforma Agraria
UA	Unión de Agricultores de Cataluña o Unió de Pagesos, en catalán
SENA	Servicio Nacional de Aprendizaje
CAFETO	
OMACOR	Organización de Mercado Agroecológico Nacional de Córdoba.

EL CONTEXTO LOCAL



Córdoba es un municipio cordillerano del departamento del Quindío, con una extensión de 9822 ha, cuya población en 2005 era de 5238 personas (DANE, 2007), en su mayoría mestizas, distribuidas casi por partes iguales entre el centro poblado y 18 veredas (secciones rurales). Está localizado en la región del centro occidente de Colombia conocida como Eje Cafetero, debido al producto agrícola

predominante, en torno al cual gira la economía de varias de sus localidades, entre ellas Córdoba. Fue epicentro, en 1999, de un terremoto que devastó la región y ocasionó cerca de mil muertes.

La emigración internacional de la comunidad de Córdoba tiene antecedentes conocidos desde la década de los setenta y sus destinos principales han sido Estados Unidos y España, aunque también se ha dado hacia otros países, entre los que figuran Canadá, Israel y Japón. Como en el conjunto de Colombia, la salida se incrementó entre finales de los años noventa y comienzos del nuevo milenio, en especial hacia España, haciendo visible lo que antes pasaba desapercibido.

El proceso, predominantemente espontáneo y de duración indeterminada de la migración, ha tenido, desde 2001, un componente dirigido de migración temporal, por contratación en la localidad de una pequeña parte del contingente que la Unión de Agricultores de Cataluña (UA) demanda cada año para atender los requerimientos estacionales de su producción. A los actores de este tipo de migración los denominaremos en lo sucesivo como temporeros.

El censo del 2005 informó de 64 hogares (3.73% del total) con alguno de sus miembros residiendo “permanentemente” en el exterior, pero hay razones para suponer un subregistro elevado, cercano, quizás, al 50%, de migrantes¹. Si a esto se suma la treintena de personas que se han desempeñado como temporeros en España y los migrantes retornados, la experiencia migratoria del municipio podría alcanzar al 10% de sus hogares.

¹ Suposición que tiene como base las diferencias entre los resultados de un recuento, realizado también por el DANE, en AMCO, un área metropolitana de la región, unos meses antes del censo, en el cual la pregunta sobre los miembros del hogar residiendo en el exterior no tenía el adjetivo “permanente”, que para muchos puede dar idea de no retorno y ocasionar subregistro de los emigrados.

La crisis cafetera, cuyas implicaciones van más allá de lo económico, produciendo lo que algunos estudiosos consideran un “quiebre de los anclajes sociales y comunitarios en torno a la cultura cafetera” (Palacio, 2004), es mostrado en el Informe de Desarrollo Humano (PNUD, 2004) como la paradoja del desarrollo, que hace que las altas condiciones de vida que tuvieron en el pasado sus habitantes, no sean sostenibles actualmente. En tales transiciones, la migración internacional se posiciona como una estrategia entre otras², que configura redes migratorias hacia rutas diversas, con tiempos y ritmos que marcan itinerarios orientados en función de ofertas de empleo y condiciones de ingreso.

PRECISIONES METODOLÓGICAS.

Cómo comprender los impactos migratorios en Córdoba.

En concordancia con la naturaleza y objetivos del trabajo, centrados en la migración, la sistematización tiene un eje principal, que definiríamos como temporal - histórico, con el cual se busca analizar los cambios producidos como una secuencia, no necesariamente lineal, de sucesos, asociada a las características del proceso migratorio y del contexto, múltiple y cambiante, en el que se ha presentado.

² Podemos señalar algunas estrategias, situadas en lógicas diferentes. Las de tipo reivindicativo, como las marchas cafeteras entre 1992 y 1995. Las desesperadas, como los repetidos suicidios de varios agricultores ante las quiebras económicas. Las opciones económicas legales que requieren financiación como el turismo rural y la ganadería. Las salidas ilegales como el comercio de cocaína, la vinculación a grupos paramilitares, ingreso a redes internacionales de trata de personas e intensificación de la prostitución. Para un análisis más profundo sobre la recomposición de la producción tanto lícita como ilícita en el eje cafetero, ver Rincón, 2005.

La naturaleza del ejercicio (sistematización) hace que, en sentido estricto, no hablemos de hipótesis que vayan a ser puestas a prueba de forma rigurosa. No obstante, en sentido laxo, podemos hablar, como punto de partida, de la hipótesis (supuesto) de que las dos grandes modalidades migratorias existentes en la comunidad (temporal dirigida y no dirigida o espontánea), que fueron claves para definir nuestro proyecto, generan consecuencias diferentes, particularmente en el ámbito familiar y en el monto y aplicación de recursos producto de ingresos obtenidos en el exterior, así como en las mismas actitudes, percepciones e imaginarios respecto a la migración.

En la formulación del proyecto se previó la creación de un grupo de habitantes del mismo municipio, muy heterogéneo en su composición, para realizar, junto con ellos, el proceso de investigación social buscando, al mismo tiempo, consolidar un espacio, sostenible en el tiempo, que permitiera trabajar este aspecto de la vida local. En el transcurso del trabajo se encontró que un grupo de jóvenes podría ser una alternativa interesante, con grandes posibilidades de asumir un papel protagónico, dada su disponibilidad e interés así como por el hecho de que han vivido la migración de sus familiares y son además emigrantes potenciales.

Este proceso se soportó en el trabajo interdisciplinario de dos instituciones diferentes, lo cual que significó un aprendizaje importante entre sus miembros. Por ello, se combinaron tiempos colectivos e intensivos de discusión con trabajo de campo y tiempos continuados de acompañamiento por parte de los profesionales de Alma Mater, dada su cercanía geográfica al municipio. Creemos que la alianza entre universidades, con saberes complementarios, que articulan centro y región, ofrece muchas oportunidades para los estudios y para el seguimiento de los procesos.

Proceso metodológico.

A continuación se mencionan las fases que hicieron posible y que en cierta forma, marcaron la dinámica de este proceso investigativo.

Acercamiento inicial.

En esta fase se desarrollaron dos actividades importantes. La primera fue la motivación con instituciones gubernamentales y de la comunidad, donde se presentó el grupo de trabajo y los objetivos del proyecto. La segunda fue la identificación de los actores claves y realización de entrevistas exploratorias (60) para reconocer el contexto del municipio y algunos elementos orientadores para responder las preguntas planteadas dentro de la sistematización.

Profundización.

Esta etapa estuvo orientada al desarrollo metodológico que permitiera avanzar en el cumplimiento de los objetivos. Allí se dieron varias actividades que facilitaron una mejor comprensión de los impactos de la migración internacional en el desarrollo local y rural. Se mencionan a continuación.

- Revisión de fuentes secundarias como registros censales, plan de ordenamiento territorial, ficha básica municipal, publicación monográfica sobre el municipio, trabajos de grado, tanto de pregrado como postgrado, y documentación del programa de trabajadores temporeros de Unión de Pagesos.
- Construcción participativa de información primaria. Para ello se realizaron entrevistas individuales con diversos actores involucrados, directa o indirectamente, con el tema migratorio. Se hicieron (20) entrevistas con informantes claves, entre los que se destacan líderes juveniles, migrantes y sus familias, temporeros, microempresarios, representantes de las instituciones gubernamentales y gremios como la Cámara de Comercio de Armenia y el Comité de Cafeteros. Con las familias de los migrantes se

buscó configurar cinco casos familiares, que se construyeron a partir de entrevistas a diversas personas de un mismo núcleo, y donde se conoció su percepción sobre los procesos migratorios. Otra estrategia utilizada para compartir y construir colectivamente experiencias y percepciones sobre las migraciones fueron los talleres con grupos focales que se realizaron tanto en el casco urbano, como en algunas veredas. En éstos se indagó por la historia local, los beneficios y los costos de la migración.

- Participación en actividades municipales y de la región. Como parte de la presencia del equipo en el municipio se participó en varias actividades relacionadas con el tema migratorio en Córdoba y en la región. Por una parte se participó como observadores en un taller de evaluación del programa de Pagesos con trabajadores temporales (39), de los cuales 20 eran de Córdoba. Por esa vía se tuvo acceso a las encuestas que allí se realizaron. Así mismo se participó en un debate entre candidatos a la alcaldía municipal, donde se expuso la dinámica e importancia de la cuestión migratoria, para ser considerada en los planes de gobierno municipales.
- De otra parte, se participó en dos eventos de Cámara de Comercio de Armenia. Uno sobre mercados orgánicos para la promoción de productos financiados con remesas provenientes de España. Y el otro, el Seminario Departamental sobre Migraciones Internacionales en el cual se presentó una ponencia con los resultados preliminares del proyecto. En ambos hubo presencia importante de cordobeses.
- Proceso de acompañamiento al grupo de sistematización. El grupo estuvo conformado por los jóvenes del colegio Ciudadela Educativa y Río Verde, con los cuales se desarrolló un proceso para dar respuesta a los siguientes interrogantes: ¿Por qué se van, cómo se van, qué pasa con los que se quedan, qué hacen los cordobeses en el exterior y qué pasa con los que se

quedan? De una actividad general, con un curso en la ciudadela educativa en el casco urbano y un grupo del Colegio de Río Verde, en el sector rural, se desarrollaron, a través de actividades lúdicas como las crónicas personales sobre la migración (6 en total) y talleres de teatro, con el apoyo de profesionales en cada caso, elementos de análisis sobre estas inquietudes. De allí surgieron varios productos: un boletín informativo, elaborado por los mismos jóvenes que se distribuyó en la localidad y una obra de teatro. Como parte de este proceso y sus proyecciones a la comunidad educativa y local, se presentó, con colaboración de la Organización Internacional para las Migraciones, la obra de teatro “Que nadie robe tus sueños”, orientada a la prevención de la trata de personas con pretexto migratorio. Se intentó también un concurso de pintura y de fotografía sobre el tema, que finalmente no tuvo un buen resultado, dado que se cruzó con las tensiones del tiempo electoral hacia finales de octubre.

- Devolución de resultados. Inicialmente este momento se iba a realizar hacia el mes de noviembre, pero dados disturbios en el orden público por los resultados electorales locales, y luego las vacaciones electorales, fue necesario suspender dicho evento, el cual sólo se pudo realizar para finales de febrero de 2008. Este momento de cierre del proceso, incluyó la presentación de un monólogo, fruto del trabajo teatral realizado, la puesta en colectivo de los principales resultados del trabajo, que fue seguido de un conversatorio alrededor de algunas preguntas claves. Una actividad similar, con ajustes, se hizo en las veredas de Río Verde, Bellavista y Travesías. Fue evidente una mayor receptividad y participación de las comunidades rurales que de los pobladores del centro. Para este momento se distribuyó a las y los asistentes a las reuniones y a los pobladores en general un plegable síntesis de los resultados, así como para las organizaciones e instituciones una copia del documento final. Dado que se estaba elaborando el Plan de Desarrollo Municipal, la información suministrada fue oportuna dada la posibilidad de incluir algunas de sus recomendaciones.

Igualmente es necesario subrayar que la comunidad manifestó no solo interés sino correspondencia con los resultados de la investigación y sus propias experiencias y reflexiones. Tanto Alma Mater, como la Universidad Javeriana ofrecieron apoyo para el diseño, gestión y acompañamiento de iniciativas relacionadas con la cuestión migratoria y el desarrollo rural y local.

SOBRE LAS CAUSAS DE LA MIGRACIÓN

En las entrevistas y talleres los habitantes del municipio de Córdoba han planteado tres razones básicas que explican el proceso de migración internacional. Estas razones aluden a aspectos económicos, culturales y sociales de la historia local reciente y pueden sintetizarse en las siguientes frases:

"En Córdoba no hay nada que hacer" - Causas relacionadas con las dinámicas laborales.

La falta de empleo, las dificultades para llevar una vida digna, los bajos ingresos, entre otras, aparecen una y otra vez como respuesta en entrevistas y talleres. Tales explicaciones se ubican en una historia municipal que en años recientes está marcada por la crisis cafetera que implica el incremento de los costos de los insumos y la reducción en el valor del producto más importante de la economía municipal. Esta crisis trajo un descenso importante en los ingresos y niveles de vida de los habitantes de Córdoba. La situación se hizo más difícil ante desastres naturales como la creciente de 1997 y el sismo del 25 de enero de 1999.

Al finalizar la década del 90 el municipio registraba una tasa de desempleo del 47,8%, un ingreso promedio de \$142.819 y un creciente proceso de fragmentación de la propiedad rural. Frente a tal situación, instituciones locales y nacionales han impulsado la reactivación económica y social de los municipios del eje cafetero, los habitantes han diversificado sus cultivos y se han explorado nuevas

actividades como el turismo, la ganadería, la artesanía con guadua y la producción de ladrillo rojo.

“En Córdoba no hay futuro”. Causas relacionadas con los cambios en el proyecto de vida.

Al lado del argumento de la migración como una respuesta a la crisis económica, los pobladores de Córdoba insisten en que ésta se constituye en la posibilidad de “hacer un futuro”. Se insiste en las pocas oportunidades que ofrece el municipio, la baja oferta laboral y los ingresos precarios. Frente a este panorama, parecen no funcionar estrategias como migrar hacia las ciudades cercanas, mejorar los niveles de escolaridad o centrar el proyecto de vida en la zona rural. Estas estrategias no solo se vuelven poco viables sino que resultan insuficientes frente al alto nivel de expectativas de vida de los habitantes del municipio. “Construir un futuro” ya no solo implica cubrir las necesidades básicas. Los procesos migratorios han cambiado las perspectivas de bonanza, futuro y progreso, asociadas actualmente con la experiencia de vida en el exterior, la acumulación de capital y la obtención de bienes de consumo. Tales referentes hacen ver los proyectos de vida tradicionales como poco interesantes y con bajas probabilidades de éxito.

"Porque mandaron por mi...". Las causas relacionadas con la construcción de redes migratorias que responden a la situación de los habitantes del municipio.

Estas percepciones están asociadas al contacto y construcción de redes con migrantes temporales y permanentes. Las redes migratorias que se han construido en las últimas tres décadas, motivan y hacen posible la migración.

Las redes familiares, por ejemplo, garantizan desde el dinero para el trámite de los papeles para el viaje hasta el cuidado de los familiares o el mantenimiento de los proyectos productivos. Se espera a cambio una mejora en la situación

económica y en general la garantía de “un mejor futuro” para la familia. Por su parte, los conocidos y amigos que han migrado previamente facilitan, en algunas ocasiones, información para el desarrollo del proceso migratorio y también se constituyen en un apoyo durante los primeros meses en los que el o la migrante se enfrenta a la legalización de su situación y a la consecución de un trabajo.

AUSENCIAS PRESENTES PARA CONSTRUIR FUTUROS. IMPACTOS DE LA MIGRACIÓN INTERNACIONAL EN LA DINÁMICA FAMILIAR.

¿Qué impactos se perciben en la estructura familiar en Córdoba, Quindío, por las migraciones internacionales? Esta pregunta orienta el análisis y su respuesta no es fácil ni unívoca. Los diversos testimonios recogidos, muestran una tensión importante entre los beneficios de orden material, que pueden encontrarse saliendo del país a trabajar y que contribuyen a consolidar una economía familiar, garantizando mejores futuros para los hijos y los sentimientos de tristeza, nostalgia, abandono y temor de quienes se van, pero también de quienes se quedan. Sin duda, no son decisiones fáciles.

¿De familia patriarcal a familia transnacional?

Las dinámicas familiares en Córdoba se estructuran a partir de la lógica patriarcal, presente en todo el país, y que se expresa, entre otras formas, a través de la división (y valoración jerárquica) entre el espacio público y el privado, destinados al hombre y la mujer respectivamente, en el ejercicio de la autoridad y el significado de los hijos. Sin cambios profundos en este modelo familiar se dan, sin embargo, unos procesos globales de transición, que Elías (1998) caracteriza muy bien como un período de transición “en el cual unas relaciones de padres e hijos más viejas, exactamente autoritarias, y otras más recientes, más igualitarias, se encuentran simultáneamente, y ambas formas suelen mezclarse incluso en las familias”.

Las realidades familiares locales, en situaciones de migración internacional, van configurando dinámicas de orden transnacional. Sus miembros tienen “lazos de sangre, de adopción, afectivos, conyugales y de compadrazgo que, de manera directa o indirecta, están vinculadas a la migración internacional entre los dos países” (Ojeda, 2005). Además de la constante comunicación, las familias transnacionales envían y reciben remesas en dinero y mercancías para consumo familiar y para comercializar. En esta medida, la inmigración y la convivencia en territorios diversos, no significa una separación o ruptura definitiva o absoluta, sino que se vive en términos relativos, como afirma Ojeda (2005), “pasa a ser de cierta forma parte del estilo de vida familiar”, reacomodando las rutinas familiares en función de los encuentros virtuales, telefónicos y las visitas de los ausentes. Por ello, las transacciones van mucho más allá de las remesas materiales, para trasladar ideas, valores, prácticas sociales, expresiones, que van influyendo tanto en las identidades individuales y colectivas, como en los modelos mismos de sociedad que se van construyendo. Ahora bien, la transición entre familia tradicional y transnacional, no implica necesariamente una modificación sustancial de la primera, la cual inclusive se puede intensificar.

Hay que tener en cuenta que no es posible aislar con claridad los cambios que se derivan de la migración, de los cambios producidos por otros factores. Los medios de comunicación, los procesos educativos, la relación fluida entre lo rural y lo urbano, la dinámica económica centrada en el consumo, las políticas y programas sociales, entre otros, son fuente permanente de modificaciones de prácticas, percepciones, valoraciones y comportamientos de las familias y de la sociedad en general. Además, los impactos de la emigración en la familia, son percibidos, vividos y manejados dependiendo de las dinámicas previas a la emigración y del ciclo familiar, pero sobretodo del lugar y el papel que cumple quien migra, según género y edad. Por supuesto, también tiene que ver con el tipo de migración, duración y condiciones en las cuales se hace.

Momentos del proceso migratorio

En cada proceso migratorio encontramos tres momentos claves: la partida, la separación y el retorno. A ellos nos referiremos ahora.

Partir: decisiones y justificaciones.

Cuando se trata de la modalidad contractual previa, el proceso va, desde la búsqueda de relaciones con quienes ya han estado y pueden recomendar o dar razón de cómo hacer la solicitud. Vienen luego las llamadas y contactos con las personas y todo lo que significan estos procesos, en términos de la documentación requerida. Si se trata de migración sin contrato, los vínculos se dan por las redes migratorias, familiares o amigos que permitan hacer el puente con el lugar de destino. El proceso adquiere otra significación cuando existen redes migratorias familiares, pues median los afectos y compromisos. La decisión implica con frecuencia tiempos largos e intentos diversos, que maduran las posibilidades de partir. Las decisiones pueden ser repetidas, como sucede con los viajes fallidos, que se reintentan y renovadas en el caso de los temporeros. En síntesis, la decisión la toma el inmigrante, joven o adulto, mujer u hombre, desde sus propias circunstancias. Así se van configurando discursos para plantear las decisiones a los hijos, a la pareja, a los papás y demás familiares, al igual que a los vecinos y amigos. Las justificaciones van acompañadas de promesas que sellan los pactos para la partida y son vitales para que la decisión de partir sea legitimada y apoyada por el grupo familiar.

Que la distancia no nos separe

Una vez se ha partido, la experiencia para las dos modalidades migratorias, se divide en dos orillas: la de los que se van y se enfrentan a nuevas realidades y

quienes se quedan. Unos y otros van a tejer imaginarios diferentes y desde allí van a mantener los hilos de la comunicación, del afecto y de las nostalgias.

Quienes se van viven las mayores cargas físicas y emocionales. Sin embargo de lo malo se habla poco. Reconocen la humillación y la sobrecarga de trabajo, pero la asumen como un precio temporal que hay que pagar, en palabras de un entrevistado, “renunciar a la dignidad por dinero”. Abrirse futuro en tierras extrañas y usualmente en condiciones de ilegalidad, no es fácil y son muchos los sacrificios. Afuera están solos, les hace falta la familia y el cuidado que antes tenían. Pero además tienen otros retos para responder a quienes se quedaron. Para los padres y madres está la preocupación por mantener la comunicación, la autoridad, la confianza, el afecto, la compañía, con sus hijos e hijas. Es ahí donde las promesas se ponen a prueba: frecuencia de las llamadas, escuchar y compartir hasta donde se pueda, enviar las remesas prometidas y hacerle seguimiento a su buen uso.

Lo más difícil tiene que ver con responder de manera oportuna a dimensiones vitales, pero no materiales, tales como el consejo, la sonrisa, la compañía, para los hijos e hijas cuando los necesitan, porque dada su etapa de crecimiento físico y emocional, cada momento y situación es irrepetible. Las culpas por la ausencia se compensan con bienestar económico y material, lo cual no es suficiente, e inclusive se presta para que se demanden recursos adicionales e innecesarios en una dinámica de chantaje emocional de quienes se quedan.

Quienes esperan van tejiendo sus propias imaginaciones sobre la situación del ausente, sus sufrimientos y goces. Y van tomando decisiones sobre sus vidas, cotidianas personales y familiares, en donde la ausencia pesa. Sus vidas cambian, especialmente para los niños y jóvenes, cambios que no siempre pueden seguirse en la distancia y que pueden generar tensiones en el reencuentro.

El regreso

La decisión de partir está acompañada, con frecuencia, de un horizonte temporal que se va modificando día a día. Aquí hay diferencias sustanciales entre los emigrantes con relación contractual previa y los que no la tienen. Mientras los primeros tienen definido su regreso según lo estipulado en un contrato (si no deciden quedarse) para los segundos el regreso es incierto.

Para los primeros, un tiempo inferior a un año, permite precisar el alcance de su ausencia, frente a celebraciones familiares como navidad y cumpleaños, la entrada y salida escolar, etc. Sin embargo, cada regreso exige reacomodaciones en la vida familiar. Por más esfuerzos, se han perdido fragmentos de la historia común. Así el viajero traiga fotografías y cuente sus vivencias, no las podrá compartir en toda su magnitud. Lo mismo sucede con los que se quedaron. Si bien con la repetición de los viajes, se pueden aprender ciertas prácticas y se reduce un poco la ansiedad, cada viaje suscita retos y conflictos diferentes. Los cambios de roles y de relaciones de autoridad, proveeduría y afecto entre la pareja, es algo que sufre una serie de vaivenes, poco mencionados, pero sin duda importantes en la acomodación familiar.

Establecer metas temporales para los emigrantes permanentes es mucho más difícil: “Eso es lo más tremendo de todo, que uno se puede fijar metas: yo, cuando me fui, sólo pensaba quedarme tres años, como mucho, pero esas metas se van alargando, y no las alcanza uno en el tiempo que cree”, confiesa Gloria residente en España. Para muchos el primer viaje va unido con una promesa de regreso muy rápido. La posibilidad de quedarse viviendo fuera y de plantearlo a su familia de esa manera no es usual. Sin embargo, con las estabilidades laborales y los lazos afectivos con parejas de otros lugares, la decisión de retornar se posterga.

Los hijos, la prioridad

Los impactos que deja la emigración en los hijos, ocupa la prioridad en las percepciones de los pobladores cordobeses y en general, en la región. Un artículo al respecto (Villegas, 2004), acuñaba la frase “Niños huérfanos de padres vivos”. La preocupación no es gratuita. Junto con el fenómeno migratorio, aunque no siempre derivado de él, hay una inquietud creciente por la delincuencia, la drogadicción y la prostitución infantil y juvenil, una problemática de orden nacional y mundial. En Córdoba, no se perciben de manera evidente grandes o masivos problemas juveniles. La ausencia de los padres es censurada, aunque de manera diferenciada según el género, pues la mayor crítica la reciben las madres, al transgredir la responsabilidad social asignada de ser el soporte y apoyo emocional de las y los hijos.

Para analizar las percepciones de los hijos sobre los impactos de la migración, diferenciaremos algunas situaciones: cuando los dos padres parten juntos, cuando viaja solo el padre, cuando viaja solo la madre, el viaje de los padres o madres en familias monoparentales, para cerrar precisando cuatro áreas de impacto constantes.

Cuando viajan papá y mamá

La partida simultánea de papá y mamá se vive con mucha preocupación. Sin duda que los riesgos y las apuestas de los padres, aquí son mayores. Sin embargo, los resultados no son necesariamente desalentadores. Tres casos conocidos muestran que aunque fue difícil, se logró manejar de manera satisfactoria. Uno, el de una separación con miras a la reunificación familiar exitosa posterior, que contó con el apoyo del patrón. Dos, el de una pareja que se fue para Israel para hacer un capital familiar: “Cuando vinimos conseguimos este carro, la niña salió del colegio y en este momento está haciendo penúltimo año de Medicina, todo por

eso, gracias a Dios”³. Tres, el viaje de una pareja como temporeros, dejando los hijos al cuidado de una señora conocida, a la cual le pagaban. La experiencia no fue muy grata, por lo cual se decidió que solo volvería a viajar el hombre.

Los tres casos muestran decisiones con dificultades y aciertos bajo unas condiciones similares: una pareja que viaja simultáneamente al exterior y deja a sus hijos por un tiempo. Encontramos que cuenta mucho la edad y sexo de los hijos, la relación que se tenga previamente con ellos, con quién y en qué condiciones se quedan, entre otras cosas. A su favor, la pareja tiene la posibilidad de una experiencia compartida en un medio desconocido, los aprendizajes que allí puede haber, el fortalecimiento potencial de esa relación y el extrañamiento y reconsideración de patrones de crianza y relación con sus hijos. Al parecer, el resultado de estas dinámicas, que tienen una muy alta dosis de incertidumbre, se ven atenuados en buena parte por las apuestas que se hagan como grupo familiar y su delimitación temporal.

Cuando viaja papá

El viaje simultáneo de los dos padres no es frecuente y parece haber una tendencia para que sea el hombre quien parta. Algunos hombres emigrantes, no aceptarían que su esposa viajara, aduciendo la preocupación por los hijos. Esto refleja el peso de dinámicas patriarcales, que se hacen explícitas en la asignación del hogar y los hijos a la mujer, manteniendo la distancia del padre de tales espacios. Los casos conocidos muestran que el viaje paterno refuerza, por una parte, los lazos afectivos y su demostración entre el padre y los hijos. Además, se intensifica el rol de proveedor, con promesas de un futuro mucho mejor.

³ La historia es contada por Ramón, un hombre de cerca de 60 años, muy activo económicamente y con participación en la vida política local.

Cuando viaja mamá

No es muy frecuente la partida de la mujer cuando está en pareja. La variedad de situaciones es amplia, pues mientras algunas mantienen la responsabilidad y la preocupación por esposo e hijos, en otros casos se dan rupturas totales con el marido y solo se mantienen los vínculos con los hijos. Así encontramos situaciones de caos familiar por irresponsabilidad del esposo, tanto en la administración de los recursos como en la relación con los hijos. Igualmente, se dan los casos de que bajo circunstancias de incapacidad temporal del esposo, la mujer viaja y con los recursos ahorrados se pagan las deudas y se comienza un negocio familiar, con perspectivas interesantes.

El papel materno se valora mucho para el cuidado de los niños y adolescentes. La ausencia materna es mucho más traumática cuando ha habido una permanencia total y permanente, asumiendo toda la responsabilidad doméstica y de atención de los hijos, a nivel material y afectivo.

Viajes de padres o madres en familias monoparentales.

Las mujeres viudas, separadas o madres solas, encuentran en la emigración internacional una posibilidad concreta para poder estabilizar el futuro de sus hijos. En estos casos, la sanción social de frente al abandono de los hijos, se disminuye sustancialmente, por la necesidad existente. De hecho, los programas de temporeros buscan mujeres jefes de hogar, pues ello garantiza el retorno y la dedicación de las mujeres en el desempeño de su trabajo, con una alta legitimidad social. La edad y género de los hijos es importante en la vivencia de los impactos, pero también el carácter de los jóvenes y los vínculos de confianza generados en el proceso de crianza. Mujeres y hombres solos, con hijos a su cargo, cuando migran temporal o definitivamente, buscan el apoyo de su familia para que los sustituyan en su cuidado. Y, con frecuencia, quienes lo asumen son las abuelas y tías, en una extensión de sus labores maternas.

Dimensiones de impacto frecuente en las y los hijos

Recapitulando, en medio de la diversidad de situaciones, encontramos cuatro dimensiones de la vida de los hijos que se ven afectadas con las ausencias de padres y madres. En la mayor parte de los casos, la temporalidad de la separación es menor a un año. Sin embargo, hay algunas situaciones con duración indefinida.

La comunicación.

La comunicación telefónica es muy importante para acercar distancias y, para quienes están fuera, es una prioridad e, inclusive, una posibilidad para estrechar vínculos. En la migración temporal el regreso permite la promesa próxima de un reencuentro, en el cual poder suplir las ausencias y recuperar las incertidumbres que generan en los hijos pequeños, la partida de los padres.

La calidad de las relaciones.

Estas pueden mejorar o empeorar según otros procesos y decisiones, que no dependen estrictamente de la emigración. En general, los regresos de quienes parten con contrato previo, están marcados por explosiones de alegría familiar y renovadas expresiones de afecto que marcan la memoria de todos. El reto es mantener una relación que día a día profundice en afectos y confianzas, redescubiertas con la partida.

La autoridad.

Las ausencias paternas y maternas, delegan a las y los cuidadores la autoridad sobre los menores. Esta situación, que forma parte del cuidado, produce fuertes conflictos por criterios diversos para su educación y castigo.

El rendimiento escolar.

Con frecuencia, son los comportamientos y resultados escolares, la señal del impacto sobre niños y jóvenes. Es aquí donde el papel de las y los maestros es fundamental, no solo para alertar a tiempo a la familia, sino para generar espacios de confianza y de expresión de las preocupaciones y realidades de sus estudiantes.

Implicaciones para la pareja.

Poner en juego la estabilidad de la pareja es la segunda preocupación manifestada con las emigraciones internacionales. Ello tiene que ver con la pareja misma pero, sobretudo, con lo que significa en la desestabilización del grupo familiar. Si bien hay valoraciones diferentes según quien parta, si es el hombre o la mujer, el riesgo de la infidelidad, que es el más temido, se da por igual, aquí o allá. Pero también las parejas se pueden fortalecer, como lo manifestaron algunas parejas. Al igual que con los hijos, la relación de pareja vive serias reacomodaciones. Tantos quienes parten, como quienes se quedan, se extrañan. Nuevos roles se deben jugar en la familia, en el vecindario, en el trabajo, en los lugares ajenos a donde llegan. La continuidad de la cotidianidad en la familia, el manejo del dinero, de la autoridad, exige cambios y adaptaciones que, si bien generan preocupaciones, permite autodescubrirse e inclusive recuperar espacios de afecto relegados. Veamos diversas realidades desde distintas orillas.

Las mujeres que se quedan.

Para las esposas de los hombres que viajan, las dudas sobre el futuro inmediato en tanto pareja, pesa de manera importante. Con frecuencia, sin embargo, este nivel se relega porque deben ocuparse de manejar o de prestar atención adicional a las preocupaciones y angustias de sus hijos e hijas, en algo que podríamos denominar como “cargar con el dolor propio y ajeno”. Los miedos como pareja se sitúan en la posibilidad de no tener control e información sobre esas otras realidades, el temor a lo desconocido. A esto se añade la tradición basada en el

control como la forma de evitar lo indeseado, como lo afirma una matrona en una reunión en el casco urbano: “Hay que vivir con el marido al lado”. Pero la relación de pareja reposa en múltiples nexos, implícitos y explícitos, fijos y cambiantes; la distancia pone en evidencia sus fortalezas y debilidades.

Para una pareja acostumbrada a compartir lugares comunes, que uno de los dos salga mientras el otro queda por fuera, genera una sensación de exclusión que no es fácil de resolver, por más historias que cuente el que viajó. La apuesta por ahorrar y por garantizar unas mejores condiciones para los hijos, da fuerzas a la pareja para someterse a las incertidumbres de las separaciones temporales.

Los hombres que se van.

Tampoco es fácil para los hombres que se van, especialmente en la primera experiencia. De hecho algunos cuentan que vieron compañeros que se devolvieron porque no podían soportar esa ruptura temporal con su lugar y con sus seguridades familiares. Pero como dice uno de ellos “había que cumplir”. Es claro que aún en la distancia se puede buscar la manera de mantener presente el vínculo, la confianza y la autoridad del ausente.

Las parejas que se construyen.

Las emigraciones también reúnen parejas, de diferentes países, pero también del propio. Algunas mujeres han encontrado nuevas parejas en esos viajes, relaciones que han sido duraderas a veces y otras muy cortas. Pero las relaciones afectivas no solo se terminan y ponen en peligro por la emigración, sino que en ese ir y venir, también se construyen y consolidan nuevas relaciones amorosas, muchas de las cuales emprenden rumbos territoriales diferentes de los de origen, reafirmando una dinámica transnacional.

Para los padres y hermanos

Una de las emigraciones más justificada, es la de los jóvenes. El hecho de que no tengan obligaciones familiares y que deban comenzar su vida como adultos, les facilita la decisión, la aprobación y apoyo de sus familias, lo cual no disminuye el dolor y la preocupación de estos por su suerte. En ese proceso en particular, son muy importantes las redes migratorias. Los ingresos de los jóvenes se orientan a resolver su propias necesidades y las remesas a sus padres no son muy grandes ni muy constantes.

La migración de alguna manera facilita el tránsito de independencia de los jóvenes, el cual generalmente es difícil, en un ambiente tradicional de sobreprotección y control sobre los menores. Por las y los jóvenes es visto y vivido como una aventura, con riesgos, pero con muchas ventajas. Los sueños no siempre se cumplen. La idea y la promesa de estudiar, que sigue constituyéndose en una apuesta importante para poder surgir y para generar movilidad social, no siempre se realiza.

La salida de jóvenes para el exterior, encuadra en lo que podríamos llamar un modelo legitimado que empieza a calar fuertemente en la niñez y juventud del pueblo. De hecho, encontramos que algunos niños ya incorporan el viaje a España y el regreso con maletas y regalos, como parte de sus juegos. Pese a todas las bondades que se asignan a la emigración, para los jóvenes hay unas pérdidas en los relevos generacionales, de frente a la continuidad de las actividades agropecuarias, de las fincas levantadas con esfuerzo, los negocios familiares, etc. Los jóvenes que se van, difícilmente regresan. Dada la edad en que se encuentran, las posibilidades de conformar parejas en otros países y de ir construyendo su vida allá, hace menos probable su retorno.

En un taller veredal, una mujer afirmaba que “lo importante es saber escoger de la familia quién se va”. En su caso, habiendo 10 hermanos, varios de ellos ya en

España, la estrategia diseñada es que de cada familia viaje por lo menos un miembro, ojala un o una joven, de manera que sirva de soporte a cada familia asegurando así, un futuro para todos.

Reactivación de la familia extensa en la dinámica migratoria.

Si bien en Córdoba es frecuente un vínculo fuerte y permanente de la familia extensa, aunque no siempre se dé la convivencia, podríamos afirmar que estos vínculos preexistentes se readecuan, intensifican y activan para facilitar los procesos migratorios. Con la emigración se reinstala un papel más activo de la familia extensa.

Merece un aparte especial subrayar las nuevas y fundamentales funciones que entran a cumplir en particular las mujeres. Abuelas, tías, hermanas, con frecuencia contribuyen de manera concreta y oportuna a facilitar el viaje temporal o definitivo de uno de sus miembros. Nuevamente las edades de los niños y jóvenes, su carácter, su cercanía o no con esa red familiar va a hacer más o menos difícil este cambio de roles. La cuestión no es solo resolver el problema práctico, de la comida y la ropa, sino la del apoyo emocional y afectivo que necesitan los menores.

Encontramos con cierta frecuencia que las y los niños pequeños se quedan a cargo de la abuela, mientras la madre busca estabilizarse en el nuevo país, hecho que puede llevarle cinco años o más. Cuando esto se logra vienen los pesares con las separaciones entre abuelos y nietos, quienes construyen unas relaciones importantes de afecto y también el ajuste en términos de reglas del juego que no siempre son similares.

La magnitud de los cambios que produzca la inmigración de los padres, en términos de lugar, de cuidadores, de genios y afectos, así como de límites, premios y castigos, son factores claves para intensificar, reducir y manejar las inevitables crisis. Lo cierto es que ni los jóvenes y niños que se quedan, ni los

padres y madres que se ausentan y, por supuesto, tampoco las cuidadoras sustitutas saben cuál es la mejor manera de manejar estas nuevas situaciones. Aunque haya buena voluntad y cariño, las nuevas circunstancias de la emigración temporal o definitiva, los lleva a improvisar desde aquello que consideran mejor, más pertinente y adecuado.

RECURSOS PROCEDENTES DE LA MIGRACIÓN Y SUS USOS EN EL CONTEXTO LOCAL

Analizados los escenarios y dinámicas familiares desde las cuales la emigración pesa, tanto en la conformación y redefinición de redes, afectos, responsabilidades e identidades sociales así como desde los cuales se vive, interpreta y significa la partida y la ausencia, nos concentraremos ahora, en el análisis de aquellos aspectos que refieren a las características, usos y destinos de los recursos generados por el o la emigrante en el contexto local.

Dados los altos volúmenes que han alcanzado los recursos que, por cuenta de los migrantes, llegan a los países de origen, su uso y papel en el desarrollo de las comunidades que los reciben se ha convertido en un asunto de mucha discusión, existiendo una fuerte tendencia en considerar que la importancia radica en la fracción que de tales recursos se orienten a la inversión, por tanto es frecuente que desde la institucionalidad oficial o privada trate de favorecerse, como ha ocurrido en Córdoba⁴.

⁴ Por parte la Cámara de Comercio de Armenia y la Fundación Micros del Quindío, con su programa de Promoción de Inversiones de Migrantes en España en Proyectos Productivos Localizados en el Quindío, así como por la Unión de Agricultores (UA) y la Fundación de Agricultores Solidarios de Cataluña (FAS), con su programa de Codesarrollo Circular, que hasta el momento no ha logrado implantarse en Córdoba, razón por la que se dejará de lado en este documento.

En cuanto al concepto de codesarrollo, que aparece cada vez con más frecuencia en los proyectos asociados con la migración, digamos que desde su irrupción, en 1997, ha evolucionado, especialmente en España, llegando a convertirse en pieza de política pública, que plantea un cambio significativo, aún lejos de hacerse realidad, en la consideración de los asuntos migratorios y de cooperación al desarrollo, que adquieren unidad simbiótica a través de él. Quizás la expresión más clara de esa evolución sea el Documento de Consenso sobre Codesarrollo, acordado entre un amplio conjunto de actores sociales de España, donde se afirma que el mismo explora las migraciones desde una perspectiva de posibilidades positivas para ambos polos de la migración y requiere de una articulación distinta de las relaciones, que responda a los intereses de ellos, así como: aproximación comprensiva; responsabilidad compartida, perspectiva intercultural, promoción de la coordinación; integración de actores actuando en cooperación; elaboración de una nueva cultura sobre las migraciones; y generación de espacios de comunicación y diálogo (España, 2005).

El codesarrollo, como concepto, significa pues una puerta que se abre en la construcción de relaciones más justas entre las naciones, tomando como ruta de entrada el asunto migratorio y la cooperación internacional, proporcionando una nueva perspectiva para esas relaciones, bajo la cual dicho asunto deja de verse esencialmente como problema y la cooperación como dádiva o gesto filantrópico, pasando a ser ambos hechos, una oportunidad para el desarrollo conjunto de los países comprometidos (origen y destino), definido el contenido y metas del mismo autónomamente por cada uno de ellos. Se trata (o debe tratarse) del abandono (inicialmente sobre el papel) de la postura arrogante de unos y la mendicante de otros, de la construcción de relaciones entre pares, donde todas las partes ganan a partir del aprovechamiento de la diversidad de recursos y de las diferencias, en las cuales surgen las oportunidades de complementariedad y beneficios mutuos. (Mejía, 2007).

Recursos y usos

Partiendo del valor promedio conocido en la región de la remesa mensual, 294 dólares, (Garay et al., 2005a) y asumiendo que el número de hogares del municipio que reciben remesas alcanza el centenar, se puede estimar el total llegado anualmente a Córdoba como cercano a 350.000 dólares (unos 700 millones de pesos al cambio actual), valor que comparado con los 2792 millones de pesos del total de ingresos del presupuesto ejecutado del municipio en el 2006 (Departamento Nacional de Planeación, 2007), equivale al 25% de él. Según las familias que reciben remesas, el orden de prioridades generales de uso parece coincidir con el hallado en los estudios de uso de remesas en Colombia⁵. En primer lugar estarían los gastos básicos del hogar (alimentación, educación, salud, servicios públicos, arrendamiento), y luego seguirían la dotación y amoblamiento del mismo, la adquisición o mejora de vivienda, la compra de otros bienes durables y la inversión en proyectos de generación de ingresos, en los cuales, según algunos, estarían las mejores posibilidades de contribución de la emigración al desarrollo local.

La disposición de un negocio en Colombia aparece con frecuencia asociada a los planes de migración y cuando se hace realidad tiende a serlo al retorno, cuando se traen ahorros (que en el caso de los temporeros fluctúan entre seis y ocho millones de pesos), aunque en ocasiones se empieza a llevar a cabo a través de los parientes que quedan, incluyendo los recursos para ello dentro de las remesas periódicas. No obstante, la posibilidad de iniciar los giros para ese fin y la proporción de los recursos del retorno que se dedican a él, parecen estar definidas por la duración de la migración (o el número de veces que se haya viajado, cuando se trata de temporeros): migraciones más prolongadas o mayor número de viajes significan la satisfacción de las primeras prioridades anotadas y mayor posibilidad de uso en las últimas, como la inversión productiva, aunque también la vivienda y los bienes de consumo duradero.

⁵ Ver Garay et al., 2005a y 2005b, entre otros

A no ser que un aparato de televisión o de sonido se considere suntuario, los datos acopiados entre quienes han usufructuado los recursos procedentes de la migración no respaldan las sindicaciones que se les hace, por parte de quienes no los han recibido, de “consumistas” y “despilfarradores”, asunto sobre el cual hay referencias casuísticas, pero poca evidencia de que el hecho sea general, así como tampoco la hay del supuesto incentivo al ocio y a la salida del mercado laboral que las remesas generan en sus receptores y que, dada la persistencia del señalamiento, que también se da en otros sitios, merece investigaciones detalladas.

No obstante, información sobre la suerte corrida por algunos de los proyectos productivos realizados por fuera de los programas analizados y que constituye parte de la situación inicial sobre la que estos empiezan a actuar, sugiere limitaciones en la habilidad para la inversión: “no tenía ninguna experiencia con carros, el negocio murió después de 6 meses, lo vendí”; “vamos a vender los animales, es difícil cuando uno no tiene tierra, el socio los cuidó mal, de los cerdos muchos murieron”; “el apartamento no era rentable, no compensó la inversión”; “el Willys⁶ lo vendí y el negocio del camión no va bien”; “vendió el Willys un mes antes de viajar a España”. Pero, de la misma manera, se encontraron proyectos exitosos, particularmente por parte de algunos temporeros, a quienes varios viajes les han permitido realizar inversiones más programadas y, si cabe el término, modulares, como el caso de un carpintero en la dotación y crecimiento de su taller.

Diferencias debidas al tipo de migración.

Al observar el promedio de las remesas mensuales de los temporeros, se observa una diferencia importante entre las cifras correspondientes a los temporeros de Córdoba y al conjunto de migrantes de la región. Mientras la regional se ha

⁶ El Willys es el vehículo que hace las veces de taxi (pasajeros y carga) en las zonas rurales de la región.

medido en 294 dólares (Garay y Rodríguez, 2005), equivalentes a no más de 240 euros, la de los mencionado temporeros, según los datos de Kraft y De Larrard (2007), es de 473 euros, con más de la tercera parte de los casos a partir de 600.

Tal diferencia se explicaría, de manera fundamental, por el hecho de que, por definición, los temporeros viajan solos (en los pocos casos en que viaja también la pareja, ésta también va como temporera) y se excluye la posibilidad de reunificación familiar en destino, lo que significa que sus responsabilidades familiares se encuentran todas en origen. Pero, además, la selección misma de ellos(as) tiene un sesgo por su “necesidad”, manifestada en el hecho de que el promedio de personas bajo su dependencia económica alcanza a 4,3 y que apenas la quinta parte de ellos son solteros.

El tipo de migración también aporta particularidades al monto de las remesas por la vía de las expectativas, o los niveles de incertidumbre, sobre el monto futuro y la continuidad de los ingresos del migrante: aunque en el corto plazo los temporeros tienen cierta certeza sobre el mínimo esperado de ese monto y sobre el período durante el cual devengarán (al viajar ya con un contrato de trabajo), situación que no ocurre con buena parte del resto de migrantes, cuentan con mayor incertidumbre que estos, en el mediano y largo plazo, dado que ignoran si serán nuevamente contratados, mientras los otros esperan adaptarse de manera permanente al mercado laboral en esos plazos.

De otro lado, los costos de viaje, por las condiciones del programa de enganche, son menores para los temporeros, quienes, además de tener que cubrir apenas uno sólo de sus trayectos de viaje, están exentos de las altas tarifas de los tramitadores y traficantes de migrantes; además de que, en general, no tienen costos de instalación, pues, con algunas excepciones, declaradas en las

entrevistas y encuestas, llegan directamente a trabajar⁷, sin el tiempo “muerto” que implica la búsqueda de trabajo y alojamiento permanente, cuya financiación, así como la del viaje mismo, impone restricciones al uso de ingresos en el período inicial de la migración.

Las anteriores situaciones podrían sintetizarse diciendo que los ingresos que llegan al municipio por cuenta del trabajo de los temporeros se obtienen, comparados con los de los demás migrantes, más rápidamente respecto a la salida, y son de menor duración, de más libre disposición y mayor seguridad de obtención en el corto plazo, pero más incierta en el largo, lo que no influiría en las prioridades de uso, pero sí en la proporción del ingreso remitido como remesas o traído por ellos mismos a su retorno después de cada temporada, orientado a la vivienda (incluida su dotación) y a proyectos productivos.

Desarrollo del programa de promoción de inversiones de migrantes en España en proyectos productivos localizados en el Quindío.

Antecedentes y objetivos

Partiendo de la consideración de que los dineros procedentes de los migrantes “no se ven reflejados en un mayor crecimiento de la región, ni en la generación de nuevas alternativas de empleo; dado que se ha identificado que más del 90% de las remesas que perciben las familias en origen se destinan al consumo, (y que) a ello se suman los efectos negativos que a nivel familiar trae consigo la migración y

⁷ Las excepciones a las que se hace referencia y cuya proporción está por evaluarse, tienen que ver con empresarios que, en abierta violación de los términos del contrato, descargan sobre los hombros de los temporeros sus errores de cálculo en la demanda de fuerza de trabajo o de programación de las faenas y los dejan inactivos un tiempo después de la llegada, durante el cual no les pagan salarios pero si les cargan a su cuenta gastos de alojamiento y alimentación.

como parte de una solución a ésta problemática”⁸ surgió en 2005 el Programa Promoción de inversiones de Migrantes en España en Proyectos Productivos Localizados en el Quindío, ejecutado por la Fundación Micros del Quindío y la Cámara de Comercio de Armenia, en cooperación con el Centro de Comunicación, Investigación y Documentación Europa - América Latina (CIDEAL), ONG española que trabaja en el campo de la cooperación al desarrollo.

Como parte fundamental del programa, se gestionó ante la Comunidad de Madrid el proyecto denominado “Mejora de las condiciones económicas y sociales y promoción del liderazgo femenino en comunidades rurales desfavorecidas con alta migración a la Comunidad de Madrid”, teniendo como población objetivo a 200 mujeres de estrato socioeconómico bajo, que residieran y desarrollaran sus proyectos productivos en algunos municipios del departamento del Quindío y que además tuvieran algún familiar en Madrid. No obstante, con miras al cumplimiento de las metas, sobre la marcha se flexibilizaron las condiciones, simplificándolas al hecho de tener un relacionado, no necesariamente familiar, migrante a España (no sólo a Madrid), aún en condición de temporero, que pudiera aportar un capital semilla, para el desarrollo, por parte de sus socios en Colombia, de un proyecto productivo, bien sea en el área rural o urbana; también se posibilitó la participación de hombres, aunque ello no le quitó el énfasis femenino al proyecto, como es evidente cuando se constata que dentro de los 26 responsables de los 25 proyectos conocidos en la primera fase, 21 eran mujeres.

El objetivo era la generación de ingresos y de condiciones para eliminar o reducir la dependencia respecto a las remesas, facilitando la conversión de los ahorros logrados en el exterior en una posibilidad de inversión que, incluso, permita el retorno de los emigrados, para lo cual se da la promoción y apoyo al desarrollo de ideas productivas y el establecimiento de nuevos negocios y pequeñas empresas

⁸ <http://camaraarmenia.org.co/ayuntamiento/>

con recursos de los mismos migrantes y de sus familias o relacionados en el origen, complementados con un fondo rotatorio de crédito.

Las fuentes principales de financiación del programa son la Comunidad y el Ayuntamiento de Madrid, mediante recursos, canalizados a través de CIDEAL, que son complementados por contrapartidas, monetarias o en especie, de las instituciones locales vinculadas directamente (Cámara y Micros) y con la colaboración de otras relacionadas de alguna manera con los objetivos buscados.

La vinculación de las personas

Dado que el programa no surgió como iniciativa de los propios migrantes, ni de sus familias, ni siquiera de instituciones locales, sino que fue ofrecido a la comunidad por las entidades promotoras (en principio desconocidas para ella), la primera misión fue convencer sobre su conveniencia y generar confianza, máxime cuando se trataba de vincular migrantes con no migrantes en proyectos conjuntos, creando lazos significativos e intereses comunes.

Un elemento clave para el despegue del programa en Córdoba fue el haber apoyado proyectos en muy diferentes fases de desarrollo, desde que eran apenas una idea o conjunto de ellas, que se ayudaron a precisar por parte de los asesores, hasta otros ya en funcionamiento, que se vieron fortalecidos con la intervención. Este hecho, tuvo un papel decisivo en la dinámica del proceso, en la medida que le ha permitido “encontrarse” e interactuar con el capital social preexistente, produciendo sinergias importantes, que no sólo han facilitado la continuación y evolución del programa, sino el fortalecimiento de las organizaciones de base (ASOPROACOR, CORPOCAM, CAFETO) al reafirmar la razón de ser de su existencia y darle un aliento a sus proyectos. Igualmente permite no solo potenciar las experticias del capital humano formado por el SENA y el Comité de Cafetero en sus cursos de capacitación, especialmente en procesamiento de alimentos y producción agropecuaria, sino darle un nuevo uso,

más volcado a la comunidad local, al Centro de la Guadua. El Comité de Cafeteros, además, ha vinculado dentro de sus proyectos uno relacionado con el programa, para lo cual propició la creación de una organización de base entre sus afiliados.

Respecto al Centro Nacional del Bambú - Guadua, los mismos artesanos que trabajan este material en Córdoba, muchos de ellos ligados al programa de la Cámara, manifiestan que la existencia del Centro ha sido un factor clave en el surgimiento y desarrollo de su actividad. Adicionalmente, el centro se ha convertido en una vitrina y sala de ventas de productos en guadua elaborados por ellos, lo que, en algunos casos propicia la llegada hasta el pueblo de los visitantes que desean acceder a los talleres y almacenes que tienen en el pueblo, incrementando sus ventas.

Apoyo ofrecido por el programa e inversión de los migrantes.

La asesoría, que cubre distintos campos, se inició desde el momento mismo de la formulación del proyecto, teniendo en cuenta las condiciones particulares del eventual beneficiario. Una de las más demandadas es la comercial, que algunos la informan (y posiblemente la reciben) en términos generales, mientras los requerimientos de otros son muy puntuales. Igualmente, las alusiones a los créditos fueron reiteradas y, en general, mostraron una alta valoración de ellos, por ser las tasas cobradas algo más bajas que las bancarias.

Los esfuerzos realizados por los migrantes, el volumen y forma de su inversión y el significado de la ayuda proporcionada por el programa han sido diversos y relacionados con circunstancias muy particulares, inherentes, entre otras cosas a: estado del negocio, naturaleza del mismo, tipo de migrante (permanente o temporal) y condiciones económicas del migrante y de sus socios en Colombia. En algunos casos los recursos se aportaron todos de una vez, particularmente cuando se trataba de migrantes temporales, pero en otras se dan periódicamente,

simulando un ahorro programado. Aunque, en general, se trata de microproyectos, en algunos casos alcanzan niveles de inversión que en el contexto de la comunidad pueden entenderse como de tipo medio.

Situación actual y perspectivas.

El número de personas vinculadas al programa de la Cámara en Córdoba es de 19, lo que indica una proporción alta de abandono respecto a la primera fase, sin que ello signifique, necesariamente, el final de los proyectos retirados, aunque no se recabó información sobre la proporción de sobrevivencia de estos. Se destaca que más de la tercera parte de los proyectos contabilizados corresponden a la producción artesanal de la guadua, que ve en el turismo receptivo un mercado importante, a pesar de lo cual no se encuentran proyectos de tipo turístico, estando el municipio en la región de Colombia que constituye el segundo destino turístico interno. La explicación estaría en la estacionalidad de la actividad, que desmotiva a algunos: “(el turismo) es muy estacional, sólo en temporadas altas; yo considero que en dos años va a ser muy bueno, si seguimos trabajando duro; en éste momento no tanto”.

También merece la pena considerar que dentro de los referidos a la producción agrícola y a la agroindustria ocupan un lugar importante los relacionados con el café orgánico, que se han ido integrando en una cadena productiva desde el cultivo del grano hasta la comercialización del producto tostado y molido, listo para el consumo, mediante un proceso liderado por una pareja, beneficiaria también del programa e integrante del grupo comunitario de Jardín Bajo, vereda en la que residen, quienes han constituido la empresa OMACOR Limitada, y tienen confianza plena en el futuro de su negocio. La cadena ha encontrado apoyos diferentes a los ofrecidos por el programa, entre ellos la comercialización por parte de algunos parientes en España y la asesoría de una de las universidades de la región.

Cuadro 1. Programa de promoción de inversiones de migrantes.

Tipo de experiencia	N° de involucrados	Tipo de recurso que se busca aprovechar	Principal ámbito de acción
Programa de promoción de inversiones de migrantes en España en proyectos productivos localizados en el Quindío.	19 personas en la última fase del programa, incluyendo los miembros de dos proyectos colectivos, lo que indicaría una muy alta tasa de abandono respecto al inicio, pues en la primera fase se informó de 78 beneficiarios, en 25 proyectos.	Remesas periódicas y ahorros de migrantes en España o trabajadores temporales al mismo país	Económico: promoción de proyectos productivos asociando migrantes con sus familiares o relacionados en el municipio; incluye actividades de asesoría, capacitación y crédito.

El Programa es percibido en el municipio, en general, como positivo⁹, tanto para los propios beneficiarios como para el conjunto de la comunidad, al punto que

⁹ Aunque algunos aclaran, al preguntárseles específicamente, que podrían haber salido adelante sin él, habiendo encontrado fuentes alternativas de apoyo, particularmente financiero, distintas a los migrantes y al programa asociado a ellos, de las que hay otras disponibles, a las que también acuden de manera habitual.

algunos llegan a responsabilizarlo no sólo de toda inversión hecha por los migrantes, sino por cualquiera otra persona del municipio, olvidando los esfuerzos autónomos y los apoyos de otros programas que han beneficiado a los campesinos de la localidad, al margen del asunto migratorio, en especial bajo las formas de capital semilla, microcréditos y fondos rotatorios, manejados, como ya se vio, por las mismas organizaciones en las que se ha sustentado la promoción de inversiones de migrantes.

También se manifiesta la percepción de que, sobre la base de la existencia del Centro Nacional de la Guadua, el programa ha sido definitivo en el surgimiento y desarrollo de las artesanías en guadua y de una identidad del municipio relacionada con éstas, destacándose, también, la contribución a la diversificación de la economía local

Por la vía de la creación y fortalecimiento de los pequeños negocios se reconoce al programa la generación de empleo, que es percibido por algunos como el objetivo mismo del programa: "...la idea de ellos es fomentar trabajo a partir de la microempresa". Esto se convierte, en los casos más notables, con relación a la pequeña economía local, en motivo de orgullo para los migrantes asociados al programa, como lo manifiesta una joven en esa condición: "Para nosotros ha sido muy positivo, pues de comenzar con una empresita en que trabajaban papá y mamá, ya están trabajando 10 o 12 personas que encuentran ahí su sustento diario..." Precisamente son los empleos lo que destaca la alcaldesa como lo más benéfico del programa.

Detrás de los pequeños proyectos productivos y el empleo e ingreso asociados a ellos, aparece también la sustitución de las remesas como fuente de sustento de las familias de los migrantes, con la posibilidad de una mejor condición de existencia de estos o de posibilidades de ahorro. A través del empleo resulta, también, la posibilidad de un efecto de contención de migración, según lo manifiestan, con distintos énfasis, varios beneficiarios directos, incluyendo uno que

se declara abierto enemigo de ella: “detestamos que la gente se vaya, uno tiene que vivir de lo que tiene, hay que sacarle el provecho, uno tiene la riqueza cerca pero uno prefiere ir a comer mierda afuera”.

Finalmente, se considera que los proyectos apoyados representan una posibilidad de retorno. La coordinadora del proyecto no es muy optimista con relación al volumen de retornados, pero cree que en cualquier caso vale la pena el esfuerzo: “así saquemos un beneficiario, es como la gota de agua sobre la roca, hay que insistirle; por ejemplo, dos empresarios con una familia que está produciendo, y ya se quieren venir porque quieren trabajar en su negocio, eso es suficiente”. Por su parte una de las beneficiarias directas le confiere a su empresa un papel fundamental dentro de sus planes de regreso definitivo.

En conclusión, cabe decir que la experiencia del programa de la Cámara ha sido exitosa en cuanto al cumplimiento de su objetivo de vincular a los migrantes con la población local a través de proyectos productivos, con las consecuencias que se acaban de mencionar. Dado el carácter exógeno de la iniciativa y la terminación del programa durante el 2008, surge la incertidumbre acerca de la continuidad del proceso de inversión de los migrantes, así como de la sostenibilidad de los proyectos particulares que no hayan logrado consolidarse para cuando tal terminación se dé; durante el proceso de presentación de resultados se ha hecho énfasis en este aspecto y en la necesidad de buscar alternativas que permitan la continuidad del apoyo, para lo cual las universidades responsables del ejercicio de sistematización han ofrecido colaboración.

Programas gubernamentales.

Hubo unanimidad entre las personas consultadas, acerca de la inexistencia en el municipio de acciones o programas relacionados de alguna manera con la migración internacional, particularmente con el uso productivo de recursos procedentes de ella, por parte de los gobiernos nacional, departamental y

municipal. No obstante, para el momento de la presentación de resultados de este estudio la situación objetiva es prometedora: el nuevo alcalde, así como el presidente del Consejo Municipal de Planeación, se han comprometido con el tema y han acogido la recomendación de su inclusión en el Plan de Desarrollo local, como parece que ocurrirá, motivado por otras gestiones en las que hemos participado, dentro del Plan Departamental.

CONCLUSIONES

La emigración internacional en Córdoba se ha ido constituyendo en una estrategia familiar legítima y percibida como efectiva, para resolver las dificultades y satisfacer las expectativas de generación de ingresos y de movilidad social. Dicha estrategia familiar, al articularse en redes que se mueven entre amigos, familiares y paisanos, va adquiriendo una fuerza de orden local y regional importante, apoyada de manera incipiente por iniciativas privadas para optimizar el uso de remesas. Por ello las decisiones que se toman individualmente, van adquiriendo un peso significativo en el conjunto de la vida municipal.

Mirados los dos tipos de emigraciones de Córdoba, los impactos familiares tienen bastantes similitudes frente a las angustias, desgarres y promesas de buscar un futuro mejor para todos. La mayor diferencia reside en que quienes van con un contrato definido, tienen una fecha de regreso que permite a todo el grupo familiar, dimensionar temporalmente la ausencia y reorganizar sus vidas sobre los tiempos precisos, al tiempo que permite definir temporalmente los duelos y nostalgias estableciendo un punto de “normalidad” esperado con el regreso. En la emigración sin contrato previo, las incertidumbres son más grandes y los procesos se van reorganizando en la marcha, teniendo con frecuencia la idea de reagrupamiento familiar fuera del país, cuando hay hijos pequeños o adolescentes. Mientras esta se logra, las visitas en vacaciones sirven de puente para sostener los vínculos y promesas familiares. La partida de seres queridos, con frecuencia, pone en evidencia comportamientos y afectos que, al no estar las personas, permiten

redescubrir sentimientos y valoraciones que ayudan a mejorar las relaciones intrafamiliares, desde y con la distancia misma.

En un contexto patriarcal las mujeres y madres son percibidas como el único soporte de la vida y unidad familiar, en tanto que el papel de hombres y padres se inscribe en el rol de proveedor económico. Sin embargo, el proceso migratorio puede estar contribuyendo a modificar imaginarios y percepciones sobre el rol y las actividades de hombres y mujeres en la familia. En medio de estos cambios, la familia extensa se redinamiza para asumir y suplir a los ausentes y facilitar de esta manera las búsquedas de un futuro mejor. Esta tarea es especialmente significativa cuando se trata de acompañar y cuidar los menores. En este sentido, la familia y en particular las mujeres, reafirman su papel en tanto red de seguridad social básica, que actúa oportunamente, aunque pese a su buena voluntad y afecto, no siempre logren manejar estas nuevas situaciones.

Las ausencias se compensan en buena parte con remesas. En Córdoba, por su volumen, las remesas y los ahorros de emigrantes son significativos en la economía local. Las remesas tienden a tener un uso prioritario en el sostenimiento de los hogares que los reciben, en la solución de emergencias familiares, compra de electrodomésticos y mobiliario, así como a vivienda o su mejoramiento. En menor medida, una parte se orienta hacia la inversión en proyectos generadores de ingreso, algunos en el campo agropecuario, con énfasis en producción orgánica, y otros en el campo de servicios, como transporte público. La cantidad de recursos y su disponibilidad se diferencian según el tipo de migración.

En Córdoba, el proceso de apalancamiento de las remesas ha tenido algún desarrollo a través del Programa Promoción de Inversiones de Migrantes en España en Proyectos Productivos Localizados en el Quindío, de la Cámara de Comercio de Armenia y la Fundación Micros del Quindío. Por su parte, la propuesta de Codesarrollo Circular de la Unión de Agricultores y la Fundación de Agricultores Solidarios de Cataluña, no ha tenido implementación. Estas

posibilidades pasan por los arreglos familiares entre los que se van y los que se quedan, que las hagan viables.

A pesar de que los dos programas tienen como objetivo y sustento teórico común el “codesarrollo”, no se observan similitudes en sus métodos y sus resultados son muy distintos. El programa de Codesarrollo Circular, que ha pretendido implantarse a partir de la misma comunidad, por iniciativa de migrantes temporales formados en España como “agentes de codesarrollo”, no ha logrado despegar y se mantiene como una mera intención, aunque la evaluación que se está haciendo por parte de los agricultores de Cataluña, la formación de nuevos agentes de codesarrollo y la finalización del programa de Promoción de Inversiones de Migrantes, entre otros factores, pueden significar su reanimación.

En contraste, el programa de Promoción de Inversiones de Migrantes, que “llegó” por acción de agentes exógenos a la comunidad, para apoyar esfuerzos que vinculan a los emigrantes locales en España con proyectos económicos municipales, ha logrado ponerse en funcionamiento y contar con el capital social y recursos humanos locales, logrando vincular 25 proyectos productivos, en varios casos iniciativas colectivas, surgidas dentro de organizaciones de base preexistentes, que en la dinámica del programa se han fortalecido; se destaca la participación mayoritaria de mujeres dentro de los proyectos vinculados, previéndose, sin ser muy claras todavía, efectos positivos sobre la equidad de género.

Por las razones expuestas, el programa de Promoción de Inversiones de Migrantes es percibido como benéfico para la comunidad, pero su relativamente corto tiempo de implementación sugiere cautela en la evaluación, especialmente si se considera que el origen exógeno y la terminación prevista para el 2008 generan dudas sobre la sostenibilidad de los proyectos que para ese momento no se hayan consolidado, aunque existen algunas condiciones favorables, incluso la

sistematización del proceso llevada a cabo, para el surgimiento de un nuevo programa.

En general, cabe decir que la migración internacional ha mejorado la condición económica de las familias de los migrantes, permitiéndoles una mejor satisfacción de sus necesidades básicas y en algunos casos la formación de ahorros que constituyen una oportunidad de inversión con miras a su sostenimiento futuro. Por esta vía y dadas las condiciones, incide en otras variables económicas, como la producción y el empleo, contribuyendo, de alguna forma y en dimensión no medida, a reducir los niveles de pobreza y al desarrollo de la comunidad.

A pesar de que hasta el momento de hacer la sistematización el gobierno local no había llevado a cabo iniciativa alguna para promover o facilitar el mejor aprovechamiento de las remesas y que el tema no hizo parte de los asuntos debatidos durante la campaña electoral local, el alcalde electo (posesionado a partir del 1 de enero de 2008), ha hecho declaraciones explícitas de su interés en el tema y disposición para la búsqueda de alternativas ante la finalización del programa de Promoción de Inversiones de Migrantes, manifestando que la sistematización de la experiencia migratoria del municipio constituye una herramienta importante para el logro de su objetivo.

La migración pasa de decisiones privadas a impactos colectivos y públicos, lo cual exige acciones en ese nivel también. Por ello, se hace necesario reflexiones de orden más comunitario que permitan proponer y llevar a cabo, en conjunto con las autoridades del municipio, procesos de prevención y atención de los efectos perversos de la migración y optimización de sus ventajas. Las nuevas generaciones constituyen un grupo con alta probabilidad de migrar, tanto por los límites del municipio, como por la influencia del modelo migratorio en la construcción de ese futuro. Pero además, las redes ya existentes, le van dando una inercia a dicho proceso. Sin embargo, es posible consolidar posibilidades que dinamicen la vida económica, sociocultural y política, permitiendo a sus habitantes,

espacios de realización personal y profesional interesantes y sostenibles económicamente.

La emigración internacional no es mala en sí misma y las valoraciones de las experiencias son muy relativas y diversas. Lo deseable es que la emigración no sea una respuesta desesperada, acrítica, sino que forme parte de múltiples opciones que se tienen frente a la vida. Y que, por lo tanto, quedarse en el pueblo sea también una opción de vida, y no un castigo, ni un destino sin remedio.

RECOMENDACIONES

Es perentorio incluir el tema migratorio en el Plan de Desarrollo Municipal, para que permita actuar sobre:

- Redefinición concertada del papel del sistema educativo y de salud local, de manera que puedan prevenir y atender buena parte de los efectos negativos de la emigración. Se trataría de buscar que los centros educativos y de salud se proyecten en relación con los jóvenes no escolarizados y la comunidad en general, en una dinámica más profunda de análisis, conocimiento y transformación de la realidad local.
- Estímulo y soporte concreto a procesos organizativos con los jóvenes escolarizados o no del municipio, de manera que se puedan mantener espacios protagónicos en el campo cultural, económico y sociopolítico con ellos. El grupo de sistematización de este proyecto podría servir para avanzar en este sentido.
- Apoyo a proyectos de generación de ingresos a partir de recursos de la migración, en especial de los ya iniciados por Cámara de Comercio de Armenia, cuyo programa finaliza en el 2008.
- Campañas de información y prevención a la población en general, sobre la migración irregular y la trata de personas.

- Convocatoria y estímulo a los cordobeses residentes fuera del país para que se vinculen de diferente manera al municipio, a través de programas y acciones específicas.
- Formulación de proyectos de codesarrollo, definición de alianzas para su ejecución.
- Acercamiento al Programa de codesarrollo circular de Pagesos, para hacer de este una realidad en el municipio.

Para estos procesos la Red Alma Mater y también la Universidad Javeriana están en disponibilidad de apoyo en alianzas que permitan avanzar en respuestas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Correa, C. A. (s.f.). La Production de Café Organique à Cordoba, Quindío: Conscience Environnementale et Enjeux Economiques. Université de Versailles. Manuscrito.

DANE. 2007. Censo General 2005, Tabulados Básicos, Cuadro 3, población total censada en hogares particulares en lugares especiales de alojamiento, por sexo, según municipios y áreas. Colombia. www.dane.gov.co.

Departamento Nacional de Planeación, 2007. Ejecuciones presupuestales reportadas por los municipios al DNP. Formato preparado por el GAFDT – DDTS - DNP. http://www.dnp.gov.co/archivos/documentos/DDTS_Finanzas_Publicas_Territoriales/Ejecuciones%20presupuestales%20municipios%20y%20departamentos%202006.zip. Consultado diciembre 16 de 2007.

Elías, N, E. 1998. La revolución de los padres y otros ensayos. Norma, Bogotá.

España, Grupo de Trabajo de Codesarrollo, 2005. Documento de Consenso sobre Codesarrollo CCD 191205. Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación, Consejo de Cooperación al Desarrollo. España.

Garay, L., Rodríguez, A. (2005a). La Emigración Internacional en Colombia: Una Visión Panorámica a partir de la Recepción de Remesas. Cuadernos Alianza País 2. Ministerio de Relaciones Exteriores – OIM, 30-60.

_____ (2005b) La Emigración Internacional en el Área Metropolitana Centro Occidente Colombia. Importancia de las Remesas Internacionales y su Impacto en el Ingreso y el Consumo de los Hogares. Cuadernos Alianza País 3. Ministerio de Relaciones Exteriores – OIM, 46-72.

Grupo Semillas (2004). Organizaciones campesinas e indígenas de Colombia y la soberanía alimentaria. Cultivando la Diversidad en Colombia: Experiencias de Crianza de la Biodiversidad, 23- 54.

Kraft, R., De Larrard, M. 2007. Codéveloppement & mouvements internationaux de main de oeuvre: Evaluation des programmes de migration temporaire et circulaire entre la Colombie et l'Espagne. Master d'Economie du Développement Internationale. Manuscrito.

Mejía, W. 2007. Reflexiones sobre codesarrollo a partir de la experiencia colombiana. Ponencia presentada en el III Seminario internacional sobre migración internacional colombiana y la conformación de comunidades transnacionales: hacia la política integral migratoria. Bogotá, 17 y 18 de septiembre de 2007.

Ojeda, N. 2005. Familias transfronterizas y familias transnacionales: algunas reflexiones. Migraciones Internacionales. Julio-diciembre. Año/vol. 3. Número 002. Colegio de la Frontera del Norte. Tijuana, 167-174.

Palacio, M. 2004. Crisis de la institucionalidad familiar. El conflicto armado y el desplazamiento forzado en Caldas. Universidad de Caldas, Manizales.

PNUD. 2004. Un pacto por la región. Informe Regional de Desarrollo Humano. Eje cafetero Colombia. <http://www.recintodelpensamiento.com>. Consultado en Septiembre de 2007.

PROACOL Ltda. 2006. Estudios previos proyecto fortalecimiento asociativo y promoción de las prácticas solidarias y cooperativas de ASOPROACOR en los municipios de Córdoba y Filandia (Quindío). Manuscrito.

Rincón, J. 2005. Trabajo, territorio y política: Expresiones regionales de la crisis cafetera. 1990-2002. Carreta histórica. Medellín.

Riveros, C. 2004. La gente de La Española frente a la crisis cafetera. Monografía para optar el título de antropóloga. Universidad Nacional de Colombia. Departamento de Antropología. Bogotá. Manuscrito.

Unió de Pagesos & Pagesos Solidaris, 2007. Sector agrario en Catalunya. Migración laboral, temporal y circular. Un modelo de codesarrollo para Colombia.

_____, 2005. OIM y UP-AS: dos instituciones, un objetivo común (documento de trabajo para un acuerdo de alianza estratégica). Barcelona.

Verea, M. 2003. Migración temporal en América del Norte. UNAM, CISAN. México.

Villegas, N. 2004. Los hijos de las remesas. Revista Semana, Noviembre 25. <http://www.conexioncolombia.com/content/page.jsp?ID=4762>. Consultada en marzo de 2007.

Cuadro Anexo

Ejes de desarrollo/Niveles de análisis	Económico	Social/Político	Cultural
Familia	<p>Se mejora el ingreso familiar</p> <p>Uso de remesas para necesidades básicas y atención de imprevistos familiares</p> <p>Adquisición o mejoramiento de viviendas</p> <p>Desarrollo de pequeños proyectos productivos, especialmente familiares</p> <p>Alguna inversión en tierra y actividades agropecuarias</p>	<p>Alguna vinculación entre migrantes y residentes locales en torno a proyectos productivos</p>	<p>Nuevas prácticas de tipo transnacional en las relaciones intrafamiliares, favorecidas por facilidades de comunicación</p> <p>Favorecimiento de modificación en relaciones de género, que generan tensiones en la vida familiar</p> <p>Modificaciones en el ejercicio de la autoridad intrafamiliar</p> <p>Redinamización de la familia extensa, a partir del cuidado de hijos de migrantes, ejecutado fundamentalmente por mujeres</p> <p>Nuevas y mayores expresiones de afecto filial-paternal a causa de la migración temporal</p>
Organizaciones	<p>Debilitamiento de organizaciones por emigración de asociados y líderes</p> <p>En dirección contraria, fortalecimiento de organizaciones campesinas a partir del apoyo institucional a</p>	<p>Reforzamiento de nexos interpersonales e interorganizaciones a partir de acciones promovidas por instancias regionales promotoras de programas de remesas (Cámara de Comercio,</p>	<p>Renacimiento de prácticas agroecológicas tradicionales que le agregan valor a la producción de los proyectos surgidos</p> <p>Incremento de intercambios socio culturales entre los integrantes de los</p>

	proyectos productivos	Micros)	proyectos a nivel local y regional, que estimulan los procesos
Territorio	Efectos notorios en la actividad comercial de la cabecera municipal. Descuido de actividades agropecuarias por migraciones. Cambios incipientes en el uso del suelo, de agropecuario a fincas de recreo.	Inclusión del tema migratorio por los actuales gobiernos regionales, lo cual tiene influencia potencial en el gobierno local.	Procesos iniciales de urbanización sociológica, en términos de bienes de consumo. Modelo latente de la migración internacional como salida de frente al progreso y reforzamiento de la percepción de que en Córdoba no hay futuro